

A propósito de la muestra

Siluetas

de Rodolfo Zagert

Coordinadora: Claudia Nayar

El arte de la incompletud

por Eduardo Wolovelsky¹

Tal vez todo nuevo aprendizaje se abre espacio creando una nueva ignorancia.
La capacidad de atención del hombre parece limitada: un clavo saca otro clavo.
C.S. Lewis

EL MAPA DE LO REAL

Nos cuenta Jorge Luis Borges que el cronista Suárez Miranda referencia en su escrito, *Viajes de varones prudentes*, la existencia de un imperio en el que los cartógrafos de la corte, celosos de su trabajo, se obsesionaron por levantar un mapa cada vez más detallado de los territorios dominados por su señor. Fue tal el empeño que pusieron en juego que, con el tiempo, lograron presentar un atlas delineado con tan severo acierto que resultó en una creación tan grande como el propio imperio. Con cierta ironía, esta noble y generosa obra realizada para beneficio de los súbditos y el gobierno fue de poco valor porque resultó un insalvable escollo para la vida cotidiana y una guía inútil para los asuntos del poder. La propia prosa del cronista español resume el afán por la perfección:

¹ Texto de Eduardo Wolovelsky a propósito de la muestra *Siluetas*, de Rodolfo Zagert con Coordinación de Claudia Nayar, exhibida en la Galería del Centro Cultural Rector Ricardo Rojas UBA, del 9 de noviembre al 9 de diciembre de 2024.

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él.

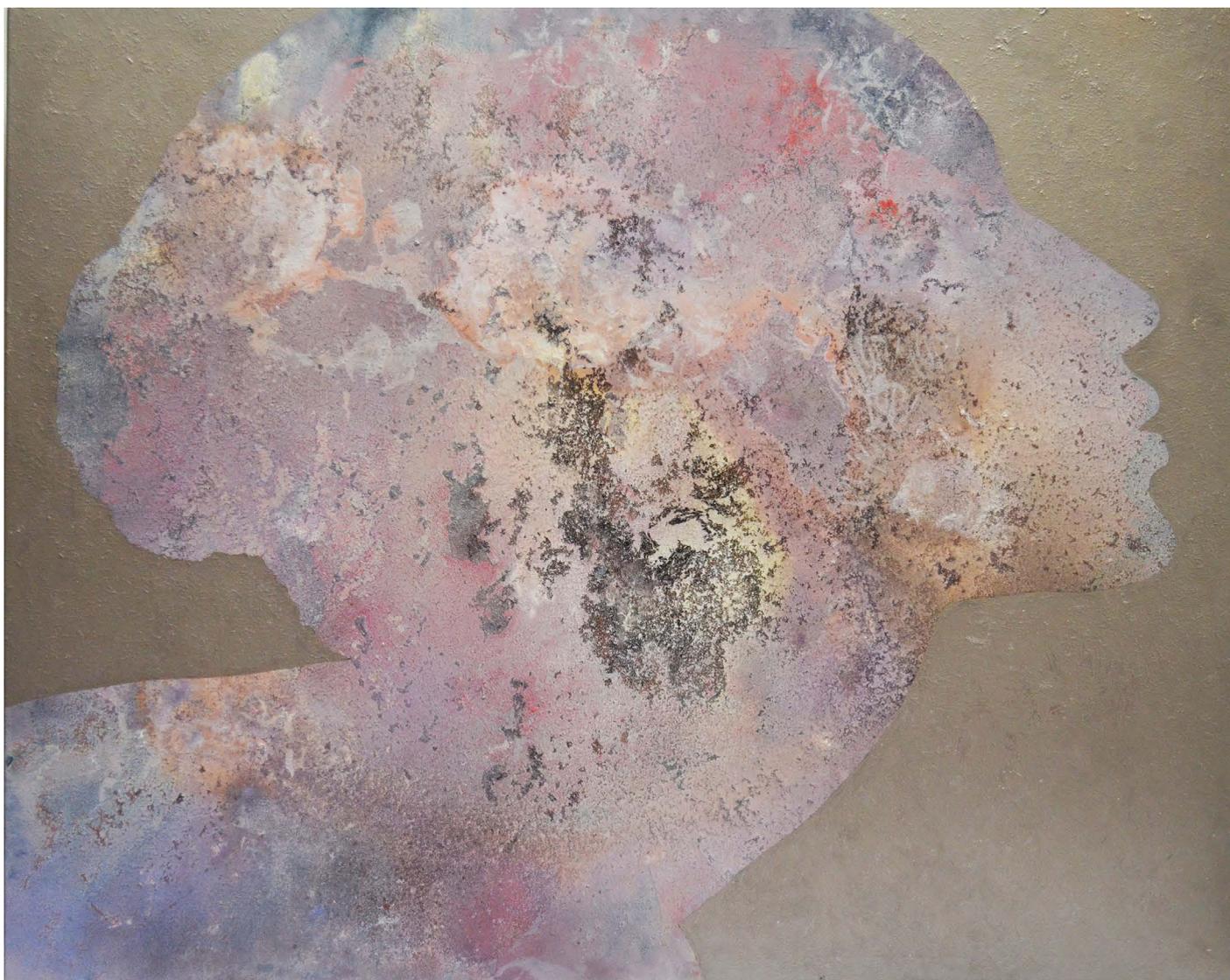
Esta ofuscación por el detalle y la correspondencia punto por punto entre lo representado y lo real no es, como podría pensarse, una cuestión del pasado, tampoco una preocupación propia de la literatura. En los agitados tiempos actuales, esta conjunción ocupa el sueño y modela los deseos de casi todos los hombres, incluso de aquellos que no parecen tener sueño alguno. Pero, a diferencia de lo relatado en la crónica del siglo XVII, la ambición actual es diferente y más monumental: nos proponemos hacer un mapa más extenso que el propio territorio de la realidad para vivir en él una existencia que ni el mismo Dios pudo haber imaginado porque incluso con todo su poder no osó crear algo que fuese más grande que su propia creación. Esta nueva “realidad” habrá de tener, incluso, más puntos que los granos de arena con los que Arquímedes supuso se podía llenar el universo y medir su tamaño.



Perfil - Rodolfo Zagert -2018- Técnica mixta sobre tela - 120,5 x 105cm

ALTA DEFINICIÓN

El mundo ya no es solo el mundo. Como sucediese con el mapa del imperio, su realidad se ha trastocado en una intensa y desmesurada forma de “alta definición”. Vemos continuamente detalles que nos estaban vedados. Podemos visitar seductores paisajes que nos entregan una infinidad de formas que la propia vista jamás nos hubiese revelado en su cruda vida real. Lo que antes era un punto ahora es un universo. Pero, ¿qué significa esta potencia que ya no es ocasional como puede serlo cuando utilizamos una lupa o un microscopio? Puede que la rudeza de lo vulgar nos revele algunas de las complicaciones que guarda este omnipresente mapa sobre el estado de las cosas y que, paradójicamente, es más extenso que el propio estado de las cosas. En la pantalla, y tras la emoción de haber convertido un gol definitorio para la suerte del partido, el jugador vuelve con paso lento al centro de la cancha. Vemos su rostro con tal finura que cada marca nos revela detalles de su vida, y algunas son tan precisas que parecen talladas por un fino escultor. Ese rostro es como una máscara que se sobrepone a nuestra propia faz. Sentimos la gota de sudor cayendo por su frente, gota que ni sus propios compañeros pueden observar. Inesperadamente, algo que siempre fue invisible, se revela bajo la forma de un escupitajo con el que el atacante libera su tensión poniendo punto final a su hazaña y a nuestra exaltación por su excepcional jugada. Nadie en el estadio lo percibe pero para nosotros, en nuestra pantalla 4k del televisor de 100 pulgadas, la gota se desplaza con eterna lentitud. Lejos de ser extraordinarios, como podría deducirse del relato, este tipo de acontecimientos se volverán comunes. Recordemos que el mundo ya no es solo el mundo porque se ha convertido en un mapa que es más profundo y extenso que el propio mundo. El futuro no está lejos. Imaginemos que despertamos por la mañana obligados a calzarnos los anteojos de realidad aumentada, donde no solo observaremos y escucharemos lo que el mundo ya nos decía sino que, además, veremos y oiremos lo que nunca antes sentimos en el aire, señales que zumban más allá de nuestras posibilidades perceptivas. Tendremos información en cantidades agobiantes y aunque no sabremos qué hacer con ello se nos dirá que poseerla será una cuestión fundamental para desplegar y hacer más fáciles nuestras vidas, como si este facilismo fuese alguna singular esencia de lo humano. Seremos ignorantes plagados de datos y golpes sensoriales. La dependencia actual que tenemos de los teléfonos inteligentes con sus avasallantes, cambiantes y muchas veces abrumadores destellos y sonidos es un antecedente que cuestiona la idea de que lo planteado pueda ser una exageración. Es interesante, en este punto, considerar la reflexión propuesta por el historiador Jonathan Glover en su obra *Humanidad e inhumanidad*. Una historia moral del siglo XX, porque reconoce la necesidad de dar una respuesta a estos desafíos tecnológicos excluyendo toda postura de carácter tecnófobo como forma de solución. En el final de su libro insta a la crítica, afirmando que como “es demasiado tarde para detener a la tecnología. (...) deberíamos dirigirnos a la psicología”.



Perfil - Rodolfo Zagert -2019- Técnica mixta sobre tela - 120 x 150cm

SILUETAS

Puede que no se trate de detener a la tecnología pero sí de plantarle cara. Por otra parte, Glover considera que la forma de hacerlo es apoyándose en la ciencia de la psicología que sería, a su entender, la fuente más importante para la comprensión de la condición humana. Pero el arte, que no es solo la búsqueda de cierta conmoción estética, es igual de significativo para este conocimiento. Puede proponer perspectivas desde las cuales construir pilares para pensar el significado de algunos logros tecnológicos, en particular de aquellos con los que se pretende el diseño de este mapa hiperrealista sobre el mundo, o mejor, sobre el imperio que creemos habitar.

En su trabajo, Rodolfo Zagert crea un espejo donde se reflejan las palabras de C.S. Lewis. Plantea un universo de contornos y texturas donde la mayor parte de las características y rasgos del rostro humano están ausentes, al menos en la forma explícita que exige cualquier modo detallado del dibujo o la pintura. Pero lo que sucede desde esta ausencia, desde la urdimbre y desde los colores, desde las texturas hasta las líneas de sus creaciones, es que podemos ver con mayor profundidad e intensidad lo que cada semblante dice. Percibimos con mayor hondura las expresiones que emergen de cada silueta por la justa razón de que el artista renuncia a explicitarlas. De hecho, cuando observamos con detenimiento, cada obra, cada rostro, cada cuerpo y sus quietos movimientos, nos sumergimos en una biografía, una historia de vida inserta en el mundo de nuestra imaginación. Siluetas, contra toda la presión que se ejerce por una vida en “alta definición”, declama por la belleza de lo incompleto y de lo abierto conduciendo a una reflexión sobre la hybris, la desmesura inscripta en la obsesión por lograr que la realidad sea más extensa y honda que la realidad misma. Como corolario, Siluetas nos lleva nuevamente a la crónica de Suarez Miranda en donde se nos revela la suerte que finalmente tuvo aquel mapa producto de la obsesión por la completitud:

Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.



Perfil - Rodolfo Zagert -2021- Técnica mixta sobre tela - 150,5 x 180 cm.